EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

UNA NOCHE EN BLANCO.

COMEDIA EN UN ACTO.

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, num. 9.
1836.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: *libreria de Cuesta, calle Mayor, num. 2.*

PROVINCIAS.

Albacete.	Perez.
Alcoy.	V. de Martí é hijos.
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almeria.	Alvarez.
Aranjuez.	Prado.
Avila.	Rico.
Badajoz	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	Saenz Falceto.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Gutierrez.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	García Alvarez.
Cartagena.	Muñoz Garcia.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	Garcia.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Sanz Crespo.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlainy Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idalgo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Zara y Suarez.
Lugo.	Pujol y Masía.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga	Cañavate.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Hermanos de Andrion.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Robles.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa Maria.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Escribano.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Aymat.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	Moles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Magin Beltran y compañia.
Ubeda.	Treviño.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	V. Andrés.

UNA NOCHE EN BLANCO,

COMEDIA EN UN ACTO,

ESCRITA EN FRANCES POR L. GOZLAN,

Y TRADUCIDA

POR D. ENRIQUE HERNANDEZ.

MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 0.
1856.

716082

PERSONAJES.

LORD MONTGOMERY.
LORD CLIFFORD.
MLLE. PERCEVAL.
EURIDICE, su doncella.
FELIPE, criado inglés.
WILLIAM NORTON, escribano.
Criados del hotel.

La accion en Lóndres, 1850, hotel Beau Buckingam.

Esta comedia pertenece á la coleccion de obras dramáticas y líricas titulada El Teatro, *y se perseguirá ante la ley al que la represente ó reimprima sin licencia de los editores.*

ACTO ÚNICO.

Sala lujosamente amueblada al gusto de la época de Luis XV. Puerta en el fondo de dos hojas y á cada uno de sus lados un cordon de campanilla.—A la derecha de la puerta una ventana, y á la izquierda un armario con libros, los mas de ellos lujosamente encuadernados.—A la derecha del actor, una puerta cubierta con un tapiz, que se supone ser el dormitorio de Mlle Perceval: á corta distancia una chimenea con reloj, candelabros y un periódico inglés de grandes dimensiones.—A la izquierda, un piano, con varios papeles de música y un tablero de ajedrez con todas sus piezas puestas en órden de juego.—A la derecha y en primer término, un tocador.

ESCENA PRIMERA.

EURIDICE, FELIPE.

FELIPE. (*Encendiendo unas bugías y colocándolas encima del piano.*) ¿Con que tan bien os parece el hotel Beau Buckingam?

EURIDIC. Es, sin disputa, el primer hotel de Europa.

FELIPE. Pues lo que gusta se compra. Precisamente está de venta

EURIDIC. ¿Sabeis su precio?.. Será una bagatela.

FELIPE. Si, una bagatela: cien mil libras esterlinas.

EURIDIC. Ó lo que es lo mismo, cien mil francos.

FELIPE. No tal; ó lo que es lo mismo, dos millones quinientos mil francos. Hasta mañana al medio dia teneis tiempo para pensarlo y decidiros.

EURIDIC. Dos millones quinientos mil francos. Pues señor, me decido desde este instante... á no comprarlo. Pero, vuestra conversacion me hace olvidar que es ya cerca de media noche y la señora debe volver del teatro de un momento á otro. Buena se pondrá si no lo halla todo perfectamente en órden, y mas si no ha alcanzado la ovacion que esperaba... y con justicia; porque es una buena actriz...

FELIPE. Razon mas para que no se haga ilusiones, porque el talento y la modestia...

EURIDIC. Si supierais lo dificil que es contentar á las actrices modestas...

FELIPE. En cuanto á eso podeis estar tranquila: su triunfo es seguro.

EURIDIC. Como es la primera noche, tal vez se muestra con ella el público mas severo de lo que acostumbra.

(*Un criado con un magnifico ramillete de flores*)

CRIADO. De parte de su excelencia para la señorita Perceval.

EURIDIC. (*Tomando el ramillete.*) Soberbio ramillete... pero qué quiere decir... (*El criado da una tarjeta y sale.*)

FELIPE. Veamos á quién... (*Euridice le da la tarjeta, leyendo.*) Lord Montgomery... ¡Calle!.. el hombre de moda, el rey de los reyes de nuestros salones... ¡en una palabra, el rival de lord Clifford! ¿No habeis oido hablar nunca de lord Montgomery y lord Clifford?

EURIDIC. Nunca: ¿son por ventura dos ricos manufactureros dos opulentos bolsistas?

FELIPE. ¡Dos opulentos bolsistas!.. Dos héroes del gran mundo, dos rivales encarnizados... ¡Alejandro y Dario! ¡César y Pompeyo! Son las únicas personas que llaman la atencion en Lóndres; ambos de una edad, ambos herederos de una inmensa fortuna, notables uno y otro por su elegancia, se disputan las miradas en los salones y la popularidad en los círculos aristocráticos, con tal temeridad que raya en locura. Si el uno manda construir un palacio, el otro manda construir otro mas bello; en las carreras, la misma ardiente rivalidad... los caballos de lord Montgomery nunca ceden á

RBC/INCD

los de lord Clifford... sus trenes son pasmo y admiracion de los inteligentes. Ignoro si alguna vez han sido como en todo, rivales en amor; pero lo que no ignoro, lo que no vacilo en afirmar es, que si uno de ellos se arrojase al Támesis desde el puente de Lóndres, el otro, ó por orgullo ó por celos, correria en seguida á precipitarse desde lo alto del puente de Waterloo. (*Otro criado entra con un magnífico jarron de porcelana de la India.*)

CRIADO. De parte de su excelencia para la señorita Perceval.

EURIDIC. (*Tomando el jarron.*) Y va de regalos.

FELIPE. (*Que ha recibido la tarjeta.*) ¡Lord Clifford!

EURIDIC. ¿El mismo de que me hablabais?

FELIPE. El mismo. (*Sale el criado.*) ¿Qué os decia yo?..

EURIDIC. Gloria á los héroes que se insinúan. Parece que se han dado de ojo... no podia llegar mas á tiempo este jarron. (*Coloca en él las flores.*) ¿Habeis visto nada mas bello? Va á ser una sorpresa agradabilísima para la señora. (*Abren la puerta del fondo.*) Si no me equivoco ella está aqui.

ESCENA II.

DICHOS, MLLE. PERCEVAL, *en traje de teatro ó sociedad.*

PERCEV. ¡Qué éxito, querida Euridice, qué éxito! aplaudida con frenesí, llamada á la escena al final de todos los actos... y luego.... treinta mil francos de entrada.... Flores.... coronas... en fin, no ha faltado el mas leve requisito... ¡Qué feliz soy!

EURIDIC. Y... á propósito de flores, ¿á que no os desagradan estas?

FELIPE. (*Deja las tarjetas encima del piano haciéndoselo advertir á Euridice.*) ¿Teneis algo que mandarme? (*Mlle. Perceval hace una seña negativa con la cabeza y Felipe sale.*)

PERCPV. ¿Pero qué significa esto?.. Flores de un gusto esquisito... pues... y el jarron... no es posible hallarle mas bello en Paris... ¿Y á quién debo este obsequio?..

EURIDIC. Estos obsequios, porque no es uno mismo el que ha enviado las flores y el jarron... (*Dándole las tarjetas.*) Aqui teneis sus respeciivas tarjetas.

FELIPE. (*Anunciando.*) ¡Lord Clifford!

EURIDIC. (*Ap.*) Es él. (*Sale.*)

ESCENA III.

DICHOS, LORD CLIFFORD.

CLIFF. (*Saludando respetuosamente.*) Dispensadme esta libertad; pero no he podido resistir al deseo de felicitaros por el triunfo que acabais de obtener ante lo mas escogido de la aristocrácia inglesa.

PERCEV. Nunca olvidaré acogida tan lisonjera.

CLIFF. Tan merecida. Cumplido este deber, ¿me permitireis pediros un favor?

PERCEV. Caballero... (*Señalando una butaca.*) Podemos tomar asiento, si os parece.

CLIFF. (*Acercando dos butacas.*) Mañana, segun tengo entendido, asiste S. M. al teatro, ganosa de admirar vuestro talento y de premiarle.

PERCEV. Asi me lo acaba de participar en este instante el director de la compañia.

CLIFF. Acabais de llegar de Francia y aun no han desembarcado vuestros carruajes: ¿os dignariais aceptar el mio para ir mañana al teatro?

PERCEV. Tanta bondad para con una pobre artista... y extranjera...

CLIFF. En Inglaterra no esperamos á que el artista de genio muera para honrarle. Cualquiera de mis compatriotas haria por vos lo mismo que yo. Unicamente siento que las armas de los Estuardos no sean el timbre del carruaje que os ofrezco.

PERCEV. Acepto y os doy las gracias. (*Pausa.*) Hablando ahora de otra cosa, ¿qué os parecen estas flores?

CLIFF. (*Ap.*) Acaso Montgomery... (*Alto.*) ¿Quereis que os hable con franqueza?

PERCEV. ¿Acostumbrais á no hacerlo asi?

CLIFF. Para la estacion no me parecen gran cosa.

PERCEV. Yo no concibo nada mas bello.

CLIFF. No hallo mérito ninguno en proporcionárselas en pleno estio.

PERCEV. No las tenemos mejores en Francia...

CLIFF. Tal vez no las habreis visto de cerca. (*Acercándola el jarron con las flores.*) Esta rosa es bonita... pero muy comun... por una miserable guinea se tiene otra igual.

PERCEV. Pero esta...
CLIFF. Color muy subido.
PERCEV. Y qué pero pondreis á estas camelias... ¡cuánta poesia
CLIFF. Excesivamente pálidas... ¡poesia clásica! En cuanto á estos tulipanes, ¿quién negará que son detestables... Á ser holandeses ya los hubiera arrojado al fuego, á pesar de la profunda consideracion qne me inspira la persona que los ha mandado y el respeto que debo á la que los ha recibido... Si, creedme, los hubiera arrojado al fuego.
PERCEV. (*Ap.*) Este es el del jarron cuando tan mal habla de las flores. (*Alto.*) Siento tener que acusaros de poco indulgente.
CLIFF. Perdonad mi franqueza británica.
PERCEV. Excesivamente británica, milord.
EURIDIC. (*Anunciando.*) Lord Montgomery. (*Sale.*)
CLIFF. (*Ap.*) Mi sombra.
PERCEV. (*Despues de fijar la vista en las tarjetas que le dió Euridice.*) Este será el de las flores.

ESCENA IV.

DICHOS, LORD MONTGOMERY.

MONTG. Señora... (*Clifford da un paso para saludar: Montgomery aparte devolviéndole el saludo.*) ¡Mi pesadilla! (*Alto.*) Señora, en cinco años han pasado por Lóndres cinco reyes destronados, pero ninguno me ha inspirado la mas leve curiosidad de conocerle ó de tratarle; solo vos habeis tenido esa suerte. Contadme desde este instante en el número de vuestros mas apasionados amigos y leales admiradores.
PERCEV. No os habeis retardado...
MONTG. Si, confieso que me he retardado (*Mirando á Clifford de reojo*) porque... milord... juntos os aplaudimos y juntos venimos á ofrecernos á vuestros pies... cosa que celebro en el alma...
CLIFF. Os acompaño en el sentimiento y con no menos sinceridad.
MONTG. (*Ap.*) Este hombre tiene que acabar á mis manos.
CLIFF. (*Ap.*) Me estan dando unas tentaciones de arrojarle por aquella ventana...

PERCEV. Precisamente, cuando entrasteis nos ocupábamos de vos.

MONTG. ¿De mí? ¿Y á qué debo semejante felicidad?

PERCEV. Encomiaba el mérito de estas flores que habeis tenido la bondad de enviarme, porque creo que á vos...

MONTG. Hubiera dado gustoso la mitad de mi fortuna por hallarlas mejores; pero no me ha sido posible: nuestra pobre Inglaterra no es favorita del sol como vuestro pais.

PERC. No digais eso. Lo que os niega la naturaleza, os lo proporciona la industria, de modo que de nada careceis. Reemplazais la luz del sol con la del gas, haceis flores y frutas con carbon de piedra...

MONTG. Pero como nada de eso basta á hacer las mujeres hermosas, las hacemos venir de Paris.

PERCEV. ¿Acostumbrais á distraeros, milord?

MONTG. Comprendo y no me disgusta el epígrama.

CLIFF. Vuestra imaginacion está fija en aquel jarron de china...

MONTG. Efectivamente... pero...

CLIFF. No merece tal vez la aprobacion de su señoria...

PERCEV. ¿A qué suponer tal cosa? ¿Puede darse nada mas bello?

MONTG. Necesitaria examinarse detenidamente...

CLIFF. (*Dándole el jarron.*) En ese caso...

MONTG. No siendo obra de ninguno de los presentes, ni de las personas de su amistad ó parentesco, puedo emitir mi opinion libremente...

CLIFF. Si tal...

MONTG. Este jarron es de porcelana secundaria y está fabricado en la India por los agentes de la compañia, de modo, que es una imitacion servil de los de la China. Basta para los inteligentes este orígen bastardo á privarle de todo su valor real.

PERCEV. Prescindiendo de la materia, no me negareis que la forma y el trabajo son admirables.

MONTG. (*Con énfasis.*) ¡Admirables!..

PERCEV. (*Ap.*) ¡Cómo se miran! (*Alto.*) Tregua, tregua, señor crítico, y advertid que es un obsequio...

CLIFF. (*Ap.*) Gozo en verle humillado.

MONTG. Con que... un obsequio... Preciso es no haber puesto los pies en los almacenes de Varton, tan ricos en porcelana del Japon y de la China, para determinarse á

ofreceros semejante cosa. Reasumo, no he visto en su género nada mas detestable. (*Va á colocar el jarron encima del tocador y le deja caer.*)

PERCV. ¡Dios mio!

MONTG. ¡Ah torpe!

PERCEV. (*Llamando.*) ¡Qué desgracia! Héme aqui, sin comerlo ni beberlo, víctima de la severidad de vuestros juicios. (*A un criado que aparece por la puerta del fondo.*) Llevaos eso. (*El criado obedece y sale. Ap.*) Se odian á muerte.

CLIFF. (*Ap.*) Tres mil francos perdidos... pero le he humillado.

PERCEV. ¿Qué profesion ejerceis?

MONTG Soy marino, señora: capitan de fragata.

PERCEV. Os creí fabricante en porcelana.

MONTG. No carece de verosimilitud esa suposicion. Mañana me tomaré la libertad de reemplazar ese malaventurado jarron con otro mas digno de vos y de mí. Pero dejando esto á un lado, ¿sabeis que desde ayer sois el tema forzado de todas las conversaciones?

CLIFF. Creo que no echareis de menos á Paris.

PERCEV. Temo que mi reputacion no se mantenga á la misma altura.

MONTG. ¿Y por qué, señora?..

PERCEV. Los juicios del público francés suelen pecar de falibles...

CLIFF. Tal vez, tratándose de hombres políticos, pero de actores, jamás.

MONTG. Mañana alcanzareis un nuevo triunfo.

CLIFF. Á propósito de ese triunfo... que es seguro...—os le garantizamos Montgomery y yo—se me ocurre una idea chistosísima.

PERCEV. ¡Una idea chistosísima!.. veamos, veamos. (*Indica á Clifford y Montgomery que se sienten.*)

MONTG. Si, veamos.

CLIFF. Mañana trabajareis ante un público que difícilmente pudiera ofreceros Paris. La reina, los príncipes de la sangre, la córte, dos mil personas tituladas...

MONTG. No hay ya un billete en el despacho.

CLIFF. Ni uno, excepto el mio.

MONTG. Ni uno, incluso el vuestro.

CLIFF. Pase por una chanza.

PERCEV. Pero como... ¿ni un billete?

MONTG. Al terminar esta noche la funcion, he tomado todos los billetes para la de mañana... mi palabra, señores...

PERCEV. Eso es despótico, milord.

MONTG. Soy déspota á lo Napoleon... déspota ilustrado... porque lo he hecho por aseguraros el triunfo... ¿Es esta quizá la chistosísima idea que se os ocurria?

CLIFF. (*Como ofendido.*) No, milord, mi idea es aun mas chistosísima... Espero que tendreis la bondad de cederme un asiento... porque...

MONTG. Gran sacrificio es... sin embargo contad con él.

PERCEV. Con que mañana trabajaré ante un público compuesto de...

CLIFF. La reina...

MONTG. Etc... y dos mil personas tituladas... Hasta ahora el chiste permanece de incógnito.

CLIFF. Capitan, haceis fuego antes de la declaracion de guerra y eso es pura piratería... Esperad por favor.

PERCEV. Si, esperad.

CLIFF. Mientras el público, sumido en religioso silencio, espera á que aparezcais en escena, vos, entre bastidores, exclamais, presintiendo la ovacion que os preparan: «¡Qué gloria!.. ¡qué existencia!.. soy jóven y bella... dentro de un minuto, de un segundo me veré colmada de aplausos, coronada de flores...» Pues bien, si en ese instante supremo... vuestro amante...

PERCEV. Tal suposicion...

CLIFF. ¿No podeis tener un amante?..

PERCEV. Y no tenerle; pero no os incomodeis... continuad; suponiendo que le tengo...

CLIFF. Repito: si en ese instante supremo vuestro amante os dijese: «Vais á darme una prueba inequívoca de vuestro amor, si en algo teneis el mio: renunciad á trabajar esta noche... no aparezcais en escena... abandonad el teatro al momento... al momento...

PERCEV. Pero el público, milord, el público...

CLIFF. ¿Qué importa el público?

PERCEV. Pero la córte...

MONTG. Pero la reina...

CLIFF. Si me amais abandonadlo, despreciadlo todo... huyamos por la puerta del vestuario, de Lóndres, de Inglaterra, si es preciso. Lanzaos por mí de la esplendente

cumbre de la gloria, en el abismo de la oscuridad.

MONTG. Locura... locura...

CLIFF. Locura de amor.

PERCEV. Romanticismo exagerado... ridículo.

MONTG. No hay mujer capaz de semejante sacrificio.

PERCEV. Mucho me lo temo.

CLIFF. Si una actriz célebre se diguase amarme, no vacilaria en someterla á prueba tan particular.

MONTG. Cuanto peligrosa é inútil.

PERCEV. Pienso como vos. (*Mirando el reloj.*) ¡Calle!.. ¡las dos ya!... (*Se levanta retirando su silla á un extremo del escenario.*)

MONTG. (*Levantándose: ap.*) Despedida en regla. (*Viendo á Clifor sentado.*) ¿Va bien vuestro reloj, milord?

CLIFF. Como el sol: las dos en punto. (*Montgomery vuelve á sentarse.*) Y creed que no me arredraria la presencia de un rival para llevar á cabo mi proyecto.

PERCEV. Ó no me explico ó no quieren comprenderme. (*Ap.*)

MONTG. Razon mas para aseguraros una completa derrota, porque vuestro rival pudiera muy bien decirla: «si me amas os suplico que rechaceis tan descabellada idea.»

CLIFF. (*Levantándose violentamente.*) En ese caso, ella se veria en la precision de elegir...

PERCEV. (*Ap.*) Comprendo .. yo... por ejemplo.

MONTG. (*Levantándose.*) ¿Si se tratase de vos por cuál os decidiriais?

PERCEV. (*Mirándolos alternativamente.*) ¿Y si no quisiera desesperanzar ni al uno ni al otro?

MONTG. No habiamos dado en eso.

CLIFF. Es verdad, no habiamos dado en eso.

PERCEV. (*Ap.*) Puesto que se aferran en no despedirse... (*Alto.*) Señores... permitidme que os advierta... que nosotros los actores... al retirarnos del teatro despues de cinco ó seis horas de emocion y fatiga.... acostumbramos.... (*Ap.*) No se dan por entendidos. (*Alto.*) acostumbramos... (*Pausa.*) repito que acostumbramos...

CLIFF. Ah... ya... á cenar.

MONTG. Y os privais por nosotros... cenad... cenad...

PERCEV. (*Ap.*) Qué atrevimiento. (*Alto.*) Pues con vuestro permiso...

MONTG. Y si me atreviese...

CLIFF. Y si nos atreviesemos...

MONTG. ¡Qué imprudencia! (*Ap.*)
CLIFF. (Si pensaria que iba á cenar solo con ella.)
PERCEV. No contaba con tan señalada honra... (*Llama, aparece Euridice.*) La cena... tres cubiertos.
MONTG. (*Ap.*) ¿Se queda?.. pues bien claramente le han dicho que está aqui demas.
CLIFF. (*Ap.*) Este Montgomery es de lo mas entrèmetido...
PERCEV. (*Ap.*) Todo se reduce á levantarse una hora mas tarde. (*Alto.*) Espero que no olvidareis que estamos en una fonda... (*Se sienta al piano.*)
CLIFF. (*Colocándose á su lado.*) Sirven admirablemente en el hotel Beau Buckingam.
MONTG. Recuerdo haber comido aqui varias veces.
PERCEV. Lo celebro. (*Toca el piano: los criados de los lores y los de Mlle. Perceval, entran por la puerta del fondo con una mesa cubierta y la colocan en medio del escenario.*)
CLIFF. Yo creia, milord, que comiais tarde y por consecuencia no cenabais.
MONTG. Error gravísimo... no perdono la cena por nada en este mundo. Pero... ¡qué casualidad!.. tambien yo estaba en la inteligencia de que no cenabais á causa de la delicadeza de vuestro estómago; cuidado con una gastritis.
CLIFF. Gracias, milord; me encuentro completamente restablecido. Hay noches que ceno dos veces...
PERCEV. A la mesa, señores. (*Clifford da la mano á Mlle. Perceval y la conduce á su asiento: Clifford se sienta á su derecha y Montgomery á su izquierda.*)
CLIFF. Y MONTG. A la mesa.
CLIFF. Aun no he concluido de explicaros mi sistema...
PERCEV. ¿Qué sistema, milord?
CLIFF. El del desinterés en amor.
MONTG. ¿Volvemos á las andadas?
PERCEV. Supongamos que alcanzais de la célebre actriz que abandone el teatro para siempre y os siga.
CLIFF. No creais que la arrancaria del fausto y la esplendidez para sepultarla en una cabaña... la conduciria á mi castillo..
PERCEV. ¡Ah!.. teneis un castillo.
CLIFF. ¡Soberbio!
MONTG. (*Con intencion.*) Linda con el mio.
PERCEV. Con que vos tambien...

MONTG. Nuestro último monarca le honró con su presencia.
CLIFF. El mio está construido en medio de un bosque de abetos y malezas.
MONTG. El mio entre dos lagos.
PERCEV. ¡Entre dos lagos!.. cuando hay tanto pueblo que llora por uno...
CLIFF. (*Tomándola la mano.*) Pasariamos en él toda una estacion.
MONTG. (*Imitándole.*) Pasariamos en él toda la vida.
PERCEV. (*Ap.*) Que se compone de muchas estaciones. (*Alto. Levantándose y presentando su vaso.*) A vuestra salud, señores. (*Montgomery y Clifford se levantan.*) Y si os parece á la esperanza de mi triunfo mañana. (*Bebe.*) Hoy debí decir, porque son ya las tres, las tres, señores... y no tardará en amanecer. (*Acercándose á la ventana.*)
CLIFF. (*Levantándose.*) ¿Va bien vuestro reloj, milord?
MONTG. Como la luna: las tres en punto. (*Clifford se sienta.*)
PERCEV. (*Ap.*) Ya nada les detiene y espero que se irán. (*Se vuelve y da un grito al verlos sentados y con los vasos en las manos: los lores beben en silencio.*) ¿Háse visto cosa igual? (*Pausa.*) En fin, es preciso. (*Se acerca al tocador y empieza á quitarse los adornos de la cabeza: Montgomery y Clifford la miran de reojo, pero permanecen inmóviles.*) Nada. (*Tose como para llamar la atencion.*) Siempre lo mismo... esto ya pasa de raya.
CLIFF. (*Con tono resuelto.*) No saldré antes que él.
MONTG. (*Ap.*) Si espera que me vaya sin llevarle por delante.....
PERCEV. Tentemos este último recurso. (*Se quita el cinturon que la sujeta el vestido: Clifford y Montgomery se levantan.*) Gracias á Dios: buen trabajo me ha costado.
CLIFF. ¿Creo que vivís algo lejos, milord?
MONTG. No tanto como vos; pero ¿á qué viene esa pregunta?
CLIFF. Es hija del profundo interés que me inspirais: como es es tan tarde... no seria difícil que os salieran ladrones al paso...
MONTG. (*Riéndose.*) ¡Ladrones!.. ¿y dónde?.. ¡en Lóndres y yendo en mi coche!.. Pero ¡excelente idea! voy á despedirle.
PERCEV. (*Llamando.*) Qué significa esto... ¡Dios mio!
MONTG. Á menos que vos no querais serviros de él.
PERCEV. (*A Euridice que aparece por la puerta del fondo.*) Mis zapatillas y mi papalina de noche. (*Euridice atónita la*

advierte que no está sola.) Mis zapatillas y mi papalina de noche. (*Euridice entra en el cuarto de la derecha: en el interin dos criados sacan la mesa y ponen las sillas en su lugar.*) Si me entenderán ahora...

CLIFF. (*A Montg.*) Con que contabais...

MONTG. Si, contaba con pasar la noche aqui... cerca... en casa de uno de mis amigos.

PERCEV. ¡Ah!.. eso ya varia de especie...

CLIFF. Voy á seguir vuestro ejemplo... pasaré la noche en casa de uno de mis parientes, que vive á dos pasos de aqui.

PERCEV. Pero yo, que no tengo en Lóndres ni amigos ni parientes, me veo en la precision de dormir en mi casa.

CLIFF. ¿Y quién os lo estorba?

EURIDIC. (*Que sale del cuarto de la derecha.*) ¿Teneis algo que mandarme?

PERCEV. No...

MONTG. (*A Euridice.*) Decid á mi cochero que no me espere.

CLIFF. Decid al mio lo mismo. (*Euridice sale por el fondo.*) (*A Mlle. Perceval.*) Buenas noches, señora.

PERCEV. Muy buenas noches.

MONTGOMERY *y* CLIFFORD. Hasta mañana.

PERCEV. (*Ap.*) Si, hasta nunca. (*Va á entrar en el cuarto de la derecha, pero se detiene.*) No dormiré tranquila si no los veo salir. (*Respirando con fuerza.*) ¡Gracias á Dios... ya se fueron! (*Entra en el cuarto de la derecha: un instante despues Clifford abre una de las hojas de la puerta del fondo, entra y deja los guantes encima del piano: Montgomery abre la otra hoja y se queda contemplando á Clifford: tiene el sombrero puesto.*)

ESCENA V.

MONTGOMERY, CLIFFORD.

CLIFF. (*Sorprendido.*) Me dejaba los guantes.

MONTG. Y yo el sombrero.

CLIFF. ¿Acostumbrais á llevar dos? (*Dan algunos pasos y vuelven á hallarse en la puerta del fondo: se detienen: Clifford mira fijamente á Montgomery, le toma la mano, le lleva hácia el proscenio y le dice en voz baja.*) Milord,

¿sabeis si han subido los fondos?

MONTG. (*En voz baja y con la misma intencion.*) No, milord, han bajado...

CLIFF. (*Mirando al cuarto de Mlle. Perceval.*) Vended.

MONTG. (*Agarrándose del brazo de lord Clifford é impeliéndole hácia el fondo.*) Comprad... pero sobre la marcha.

CLIFF. (*Desasiéndose.*) Milord...

MONTG. Milord...

CLIFF. Me he propuesto no salir de aqui ni con vos, ni antes que vos. (*Se sienta.*)

MONTG. Precisamente iba yo á deciros lo mismo. Me he propuesto no salir de aqui ni con vos, ni antes que vos. (*Se sienta.*)

CLIFF. Si tuvieramos á mano una pistola ó una espada para dirimir la cuestion.

MONTG. Pero tenemos un tablero de ajedrez.

CLIFF. Comprendo. (*Levantándose.*) El que pierda saldrá primero... y dos minutos despues el que gane.

MONTG. Es cosa hecha: dos minutos despues.

CLIFF. ¿Qué buscais?

MONTG. Busco... busco...

CLIFF. ¡Voto va!.. Sobre las rodillas como cuando eramos alumnos de la universidad de Oxford.

MONTG. Que me place. (*Siéntanse junto al piano, ponen el tablero sobre sus rodillas y colocan las piezas en órden de juego. De vez en cuando miran al aposento en que se supone hallarse Mlle. Perceval.*) Recuerdo que en aquella feliz época erais mi rival.

CLIFF. Si, vuestro venturoso rival.

MONTG. Venturoso en el colegio.

CLIFF. El mundo es un gran colegio. (*Vuelve la cabeza y se queda mirando fijamente al cuarto de Mlle. Perceval.*) Cuidado, milord, que os distraeis.

MONTG. ¿Me lo decis para que no os lo diga? Jaque á la reina.

CLIFF. Aun no es vuestra: vedla salvada.

MONTG. Jaque al rey.

CLIFF. Muy bien. (*Juega.*)

MONTG. Ah milord... os veo y no os veo... (*Juega.*)

CLIFF. Ahorrad advertencias y ganad si podeis.

MONTG. Asi lo espero... ¿Lo veis?.. Sois perdido. (*De repente el tablero se desliza y cae.*)

CLIFF. (*Levantándose.*) ¡Dios mio!

MONTG. (*Colérico.*) Le habeis dejado caer con intencion.
CLIFF. No, sino vos.
MONTG. Visteis que ibais á perder la partida...
CLIFF. Visteis que iba á ganarla...
MONTG. ¡Á ganarla!.. No os creia capaz de tan villana accion.
CLIFF. Milord...
MONTG. Salgamos... (*Dirigiéndose hácia el fondo.*)
CLIFF. Eso no: yo no me muevo de aqui.
MONTG. No volveré á dirigiros la palabra.
CLIFF. Tanto mejor... (*Toma un libro de la biblioteca.*) He aqui un excelente amigo. (*Leyendo.*) «Filosofía de Aristóteles traducida del griego al latin.» Deseaba con ánsia conocer esta obra.
MONTG. (*Tomando un periódico de encima de la chimenea y sentándose al lado opuesto que Clifford. Leyendo.*) «Prospecto... El mausoleo, periódico de defunciones.»—¿De defunciones... eh? ¡magnífico!.. voy á pasar un buen rato.
CLIFF. (*Leyendo.*) «De actione, pasione et reliquis categoris. Recipit vero et agere et pati contrarietatem et magis ac minus, nam calificare et refrigerare sunt contraria.» (*Durante Clifford lee estos renglones, Montgomery impacientado le vuelve la espalda.—Leen.—Clifford imita todos los movimientos de Montgomery. Ap.*) Parece que se duerme... si, si, no me equivoco... Imitémosle para que no desconfie. (*Pausa.*) Ya está dormido... ¡victoria por lord Clifford!
MONTG. (*Mirando á hurtadillas á Clifford. Ap.*) Se duerme... se durmió... (*Clifford deja caer el libro.*) No lo dije... El sueño llama al sueño... procuremos imitarle...
CLIFF. Ciertos son los toros... (*Ronca.*)
MONTG. Ronca... ¿esas tenemos, eh? . Pues señor, yo no he de ser menos, á roncar.

ESCENA VI.

DICHOS, MLLE. PERCEVAL.

PERCEV. (*A media voz.*) No me engañaba... aun aqui. . y durmiendo á pierna suelta... No hay duda... esta es una apuesta... (*Clifford da un fuerte ronquido y Mlle. Perceval retrocede.*) Sin embargo este... (*Se dirige precipi-*

tadamente hácia su cuarto, pero antes de llegar se detiene sonriéndose. Se acerca á Montgomery y deja á su derecha una de sus zapatillas haciendo lo mismo al pasar por el lado de Clifford. Señalando á las zapatillas.) He ah mis tarjetas de visita. (*A Clifford.*) Lord Clifford, no ganareis la apuesta. (*A Montgomery.*) Lord Montgomery no pasareis la noche en casa de la actriz Perceval. (*Vuelve á entrar en su cuarto.*)

MONTG. (*Despues de una corta pausa.*) Clifford duerme profundamente... ya es hora. (*Se levanta y tropieza con la zapatilla.*) ¡Una zapatilla!.. esto quiere decir que ha estado aqui ella... y la ha traido expresamente... si... si... para que se la devuelva. (*Se dirige al cuarto de la derecha: al pasar al lado de Clifford se inclina y le dice en voz baja.*) Dormid tranquilo, milord.

CLIFF. (*Despertando y viendo la zapatilla.*) Comprendo... llenaré sus deseos. (*Ve á Montgomery.*) ¡Miserable!.. con que no dormia... (*Deteniéndole por el faldon de la levita en el momento en que va á salvar el dintel de la puerta.*) ¿Sois sonámbulo, milord?

MONTG. (*Volviéndose.*) Si, desde la edad florida. ¿Y vos?

CLIFF. ¡Yo!.. desde la edad madura. ¿Y segun parece sois lucido?

MONTG. Para lo que gusteis mandar.

CLIFF. Decidme, pues, lo que veis en ese cuarto.

MONTG. ¿Dónde?.. ahí...

CLIFF. Detras de ese tapiz.

MONTG. Y vos ¿veis algo?

CLIFF. Yo... por no ver apenas os veo á vos.

MONTG. (*Riendo.*) Es preciso confesar que somos dos rivales dignos el uno del otro: si he de hablaros francamente creo que la victoria es tan imposible para vos como para mí. (*Ap.*) Si supiera lo que tengo aqui.

CLIFF. (*Ap.*) Cómo se conoce que no sabe lo que tengo aqui (*Alto.*) Gracias por tanto favor; pero ¿á qué viene eso?

MONTG. (*Alargándole el sombrero.*) Va á amanecer; abandonemos un campo de batalla tan poco productivo. Nadie, contando con vuestro sigilo, sabrá nuestra nueva aventura: la lucha ha sido reñida y no faltaria quien tomara por fuga lo que es simplemente una retirada. Partamos pues: dadme la mano... (*Abre la puerta del fondo.*) Pasad, milord.

CLIFF. Os he dicho que no salgo de aqui ni con vos ni antes

que vos... Comprendo el engaño. Solo una razon poderosa, irresistible, pudiera hacerme desistir de mi propósito.

MONTG. Pues bien, esa razon poderosa, irresistible, existe.... puede existir al menos... y vais á conocerla al punto. (*Llama.*)

CLIFF. ¿Fanfarronadas tenemos?

MONTG. Ya lo vereis. (*Entra Felipe.*)

FELIPE. Milord...

MONTG. Dentro de cinco minutos necesito hablar con sir Willian Norton: vive en Belgrave Square, número cuatro. (*Sale Felipe.*)

CLIFF. ¿Y quién es ese sir Willian Norton?

MONTG. Os repito que ya lo vereis.

CLIFF. Espero no ver nada, á no ser por arte de encantamento... ¿Si será el mágico sir Willian Norton?

MONTG. Algo tiene de eso.

CLIFF. ¿Y logrará que me vaya?

MONTG. Asi lo espero.

CLIFF. Y ¿por dónde?.. por la puerta ó por esa ventana...

MONTG. Se os dará á elegir.

CLIFF. Y todo sin que yo oponga la menor resistencia... Pero.. ¿no habeis oido?.. creo... (*Dirigiéndose hácia el cuarto de la derecha.*)

MONTG. (*Deteniéndole.*) No os molesteis: me consta que no habeis oido nada.

CLIFF. Sin embargo...

MONTG. Nada, absolutamente nada.

CLIFF. Escuchad. (*Pausa.*)

MONTG. Pura imaginacion.

CLIFF. Tal vez se halle indispuesta...

MONTG. Las francesas mueren, pero no se indisponen jamás.

CLIFF. Ocurrencia feliz.

MONTG. Hija de la *felicidad* que me espera.

CLIFF. Pura imaginacion.

FELIPE. (*Anunciando.*) Sir Willian Norton.

CLIFF. ¡Ah!..

ESCENA VII.

DICHOS, SIR WILLIAN NORTON.

MONTG. ¿No os ha encargado lord Richard de la venta de estehotel?

CLIFF. (*Ap.*) ¡Un notario!
NORTON. Si, milord.
MONTG. ¿Su precio?..
NORTON. (*Sacando un papel.*) Cien mil libras.
CLIFF. (*Ap.*) ¿Pero qué se propone este demonio?
MONTG. (*Dándole un papel.*) Bono contra el banco por cien mil libras. Sentaos y extended la escritura. (*Norton se sienta.*) Escribid: recibido de lord Montgomery, cien mil libras por el hôtel Beau Buckingam.
CLIFF. Eso no es posible.
NORTON. (*Despues de firmar.*) Estais servido, milord.
MONTG. (*Tomando la escritura y abriendo la puerta del fondo. A Clifford.*) En nombre de la ley os intimo á que salgais de esta casa.
CLIFF. Pero milord.
MONTG. (*Mostrándole el papel.*) Respeto á la ley: estoy en mi casa.
CLIFF. (*Inclinándose.*) Obedezco y me retiro. (*Va á salir cuando aparece Mlle. Perceval por la puerta del fondo.*)

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, MLLE. PERCEVAL.

CLIFF. ¡Qué veo!..
MONTG. Vos... señora...
PERCEV. Vengo á ofreceros mi nueva casa, en esta misma calle, hotel Jersey; sereis bien recibidos siempre que no vayais juntos.
MONTG. ¿Y desde qué hora?
PERCEV. Desde las cuatro de la mañana.
CLIFF. (*Riendo.*) La jaula es vuestra, pero el pájaro...
MONTG. (*Abatido.*) ¡Voto vá!..
PERCEV. Hasta la noche; cuento con vuestros aplausos.
CLIFF. Permitidme que os acompañe.
PERCEV. Con mucho gusto.
MONTG. (*Ap.*) ¡Se van juntos!.. (*Deteniendo á Clifford.*) Una palabra; os habeis propuesto no salir de aqui antes que yo...
CLIFF. Me acabais de echar y me voy.
MONTG. Por una necia rivalidad faltareis á la fé del juramento? porque no solo os lo habeis propuesto, sino que lo ha-

beis jurado.

CLIFF. Una de dos: ó me quedo ó me voy; decidid.

MONTG. Que decida esta señora. (*Clifford toma de la mano á Mlle. Perceval y la lleva en medio de la escena.*) No es ya para vos un secreto que os amamos.—Si sois vos el favorecido, milord, saldré yo el primero, comprometiéndome á cederos mi nueva casa por un año, por dos... por el tiempo que querais.—Si por el contrario fuese yo el honrado, saldreis vos primero, sin faltar á vuestra palabra, porque lo hareis impelido por la razon poderosa, irresistible, de que no ha mucho me hablabais.—¿Qué os parece mi plan, señora?..

PERCEV. (*Despues de una corta pausa.*) Me parece que sois el «no hay mas allá» de la escentricidad. Apenas llegada á Lóndres, vos me mandais un ramo de flores; vos un jarron de china; un momento despues, vos ajais las flores, vos, haceis añicos el jarron, instalandoos en mi casa, sin que tuviera el honor de conoceros. Vos me ofreceis castillos, bosques, lagos, os apoderais de mi cena poco menos que á mano armada, y me impedis dormir. Vos rompeis mi tablero de ajedrez, dormis á pierna suelta en mis butacas y roncais como si estuvierais en la cámara de los Comunes... y ambos, para colmo de bondades, me poneis en el caso de tenerme que mudar á media noche. Cuando vengo á ofreceros mi nueva casa, me intimais á que me decida por uno de los dos... ¡Oh! si, sois el no hay mas allá de la escentricidad. Ahora bien, milores: yo no puedo decidirme sino por quien me dé palabra de ser mi esposo.

MONTG. (*Precipitadamente.*) Sentaos, sir Norton, sentaos y extended un contrato de matrimonio.

CLIFF. Cómo... vos... si sois casado...

MONTG. (*Abatido.*) Es verdad... pero á vos os sucede lo mismo.

CLIFF. Soy viudo.

MONTG. (*A Norton.*) Deteneos.

CLIFF. (*Idem.*) Continuad. (*Alargando la mano á Mlle. Perceval, como para pedirla su consentimiento.*) Milord, habitaremos vuestra casa un año. (*Alargándole el sombrero.*) Soy vuestro servidor...

MONTG. (*A Mlle. Perceval.*) Adios, señora. (*Bajo.*) ¿Y la zapatilla?..

PERCEV. (*Como recordando.*) La zapatilla...

MONTG. Si... la zapatilla... ¿no recordais?..

PERCEV. ¡Ah!.. me la devolvereis el dia de mi boda.

CLIFF. (*Estupefacto.*) Con que vos tambien... (*Con viveza.*) Señora, dentro de una hora salimos para Italia.

PERCEV. Pero ¿y la funcion de esta noche?

CLIFF. Renunciais al teatro... ¡Mi chistosísima idea triunfó, milord.

PERCEV. ¡Renunciar al teatro!

NORTON. Firmad este primer artículo: aqui.

CLIFF. (*Despues de haber firmado.*) Ahora á vos.

PERCEV. (*Mirando fijamente á Montgomery y Clifford.*) Es preciso. Voy á ser tan franca con vosotros, como vosotros lo habeis sido conmigo. Tengo un amante.

CLIFF. ¡Un amante!..

PERCEV. Si, milord... inconstante, exigente... pero le amo con locura... Si os prometiera renunciar á él... os engañaria.

CLIFF. Su nombre, señora, su nombre...

PERCEV. (*Señalando al público.*) El público. (*Clifford hace ademan de arrojar nn guante á la sala, pero Montgomery y Mlle. Perceval le detienen. Cae el telon.*)

FIN DE LA COMEDIA.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

EL TEATRO.

Achaques de lavejez.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Acaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
Al cabo de los años mil...
Alarcon.
A caza de herencias.
A caza de cuervos.
Amante, rival y paje.
Amor, poder y pelucas.
Al llegar á Madrid.
Amar por señas.
Alumbra á tu víctima.
Amor de antesala.
A público agravio pública venganza.
Antes que te cases...

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Bodas de un criminal.

Con razon y sin razon.
Cañizares y Gucvara.
Cómo se rompen palabras.
Cosas suyas.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Cada cual ama á su modo.
Cocinero y Capitan.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres politicas.
Calamidades.
Contrastes.
Castor y Polux.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.

Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera:
De audaces es la fortuna.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Delirium *tremens.*
Disfraces, sustos y enredos.
Dimas el titiritero.

El anillo del Rey.
El amor y la moda.
El chal de cachemira.
El caballero Feudal.
El cadete,
Espinas de una flor.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
Entre bobos anda el juego.
El escondido y la tapada.
En mangas de camisa.
El rigor de las desdichas, ó Don Hermógenes.
¡Está loca!
Esperanza.
El Gran Duque.
El afan de tener novio.
El Héroe de Ballen, *Loa y Corona Poética.*
¡En crisis!!!
El Licenciado Vidriera.
El Suplicio de Tántalo.
Echarse en brazos de Dios.
El rico y el pobre.
El Justicia de Aragon.
El Veinticuatro de Febrero.
El Caballero del milagro
El que no cae... resbala.
El Monarca y el Judio.
El pollo y la viuda.
El beso de Judas.
El Niño perdido.
El pacto de sangre.
El alma del Rey Garcia.
El amor por la ventana.
El juicio público.
El todo por el todo.
El sitio de Sebastopol.
El querer y el rascar....
El destino.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.
El gitano.
El padre del hijo de mi mujer.
El perro ó yo.
El hombre negro.
El fin de la novela.
En Aranjuez y en Madrid.
El conde de Selmar.
El filántropo.
El collar de perlas.
El ángel de la casa.
El que las da las toma.

Faltas juveniles.
Flor de un dia.
Furor parlamentario.
Fea y pobre.

Gato por liebre.

Hacer cuenta sin la huéspeda.
Historia china.
Honra por honra.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Juana de Arco.
Judit.
Jaime el Barbudo.
Jorge el artesano.
Juana de Nápoles.
Juicios de Dios.

La escuela de los amigos.
Los Amantes de Teruel.
Los Amantes de Chinchon.
Los Amores de la niña.
Las Apariencias.
La Banda de la Condesa.
La Baltasara.
La Creacion y el Diluvio.
La Esposa de Sancho el Bravo.
Las Flores de don Juan.
La Gloria del arte.
Las Guerras civiles.
La Gitanilla de Madrid.
La córte del Rey poeta.
Los empeños de un acaso.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
La escala del poder.
La Hiel en copa de oro.
La Herencia de un poeta.
Lecciones de Amor.
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo.
Llueven hijos.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles, ó la linda vivandera.
La Madre de san Fernando.

La Verdad en el Espejo.
La Boda de Quevedo.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
Las Prohibiciones.
La Campana vengadora.
La Archiduquesita.
La voz de las Provincias,
La libertad de Florencia.
La Crisis.
Los estremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia.
La escuela de los perdidos.
La resurreccion de un hombre
Las Barricadas de Madrid.
La Pasion de Jesus.
La alegria de la casa.
Las cuatro estaciones.
Las mujeres de mármol.
La flor del valle.
La choza del almadreño.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
La conquista de Toledo.
La hiel en copa de oro.
La libertad de Florencia.
La Vaquera de la Finojosa.
La vida de Juan Soldado.

Mal de ojo.
Mi mamá
Misterios de Palacio.
Martin Zurbano.
Mariana Labarlí.
Mi suegro y mi mujer.
Marta la flamenca.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!
Navegar á la ventura.

Oráculos de Talia.
Olimpia.

Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardin.
Por un reloj y un sombrero.
Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro *(Patron de Madrid)*
Su Imagen.
Simpatia y antipatia.
Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.
Traidor, inconfeso y mártir.
Todos unos.

Un Amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Una conversion en diez minutos.
Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un caballero.
Una falta.
Ultima noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas
Un si y un no.
Un Huesped del otro mundo.
Una broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una lágrima y un beso.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una leccion de mundo,
U na noche en blanco.

Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania Ronda.

ZARZUELAS.

Amor y misterio.
A última hora.
Alumbra á este caballero.
Angélica y Medoro.
A Rusia por Valladolid.
Catalina.
Claveyina la Citana.
Cuarzo, pirita y alcohol.
Carlos Broschi.
El Vizconde.
El trompeta del Archiduque.
El amor y el almuerzo.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El delirio.
El Valle de Andorra.
El Dominó Azul.
El sueño de una noche de verano.
Escenas de Chamberí.
El ensayo de una ópera.
El perro del hortelano.

Entre dos aguas.
El Hijo de familia ó el Lancero voluntario.
Guerra á muerte.
Galanteos en Venecia.
Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Gato por liebre.

La litera del Oidor.
La Espada de Bernardo.
La Cotorra.
La cola del diablo.
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en palacio.
La Dama del Rey.
La Cazeria Real.
Los Jardines del Buen Retiro.
La hija de la Providencia.
Los Comuneros.
Los dos ciegos.

La Estrella de Madrid (*su música*).
Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona,
La noche de ánimas
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita.
La flor de la serrania.

Moreto.
Mis dos mujeres.
Marina.
Mateo y Matea.

Pedro y Catalina, ó el Gran Maestro.
Pablito. (Segunda parte de D. Simon.)
Tres para una.
Un dia de reinado.
Un sombrero de paja.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40, cuarto segundo de la izquierda.